



Portada y página interior del folleto “Los ainus del Japón”, publicado en 1971 por el INAH
 Fotografía © Denise Hellion Puga

Literatura menuda, educación y patrimonio

Gloria Falcón*

*Los asuntos realmente serios de la vida
no pueden ser calculados*

ERNST FRIEDRICH SCHUMACHER, 1973

El epígrafe está tomado del célebre libro *Lo pequeño es hermoso* y hace referencia a la necesidad de revalorar aquello que produce bienestar con el mínimo de consumo, una de las tempranas críticas a la globalización económica. Así, la foto del recuerdo está dedicada a la portada y a una de las páginas interiores de un folleto que con pocos recursos materiales, pero con imaginación y diseño, constituyó uno de los mayores tirajes de las publicaciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia, a lo largo de las últimas décadas del siglo xx.

Se le podía encontrar en las bibliotecas escolares, en pupitres o mochilas, algunos se utilizaban para iluminar o para ilustrar tareas. Su tamaño era variable, pero lo más común eran unas dimensiones discretas de media carta y de 12 a 16 páginas a lo sumo, con interiores a una tinta pero con tiros que alcanzaban 5 000 y, en ocasiones, 10 000 ejemplares.

El folleto “Los ainus del Japón”, publicado en 1971 por el Museo Nacional de las Culturas (MNC) es un ejemplo del trabajo de difusión de mayor alcance del INAH y testigo de un esfuerzo para producir materiales didácticos que fortalecieran también la educación informal.

En la década de los setenta, el MNC dedicaba gran parte de sus actividades a acompañar a estudiantes de los últimos años de primaria y primeros de secundaria en el estudio de la historia universal. Numerosas generaciones de estudiantes visitaban al menos una vez en su vida alguna de las 16 salas de exhibición en las que se podían recorrer culturas que formaban parte de los planes y los programas de estudio. El equipo de trabajo del museo decidió aprovechar la gran afluencia de jóvenes para visibilizar culturas que no estaban contempladas en los planes de estudio y ofrecer un mejor panorama de la diversidad cultural del mundo. Es así que muchos años antes de internet se podía obtener una publicación que hablaba de los ainus, pueblo que vive en la isla de Hokkaido, al norte de Japón. Explicaba su modo de vida a partir de la caza, la pesca y la recolección íntimamente ligada a un respeto por la naturaleza. La divulgación de esos conocimientos antropológicos de culturas distintas generaba una valoración de los conocimientos tradicionales y que no existe una sola forma de vida y relación con los recursos.✚

* Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH